

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE TAURINO



DIRECTOR

Manuel Alamo «Paco Pica-Poco»

ADMINISTRADOR

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos

Se admiten los trabajos que se nos remitan, no devolviéndose los originales, en ningún concepto. La correspondencia al Director.

Redacción y Administración

SIERPES 95 (Cantina Europea)

Teléfono 164

Apartado núm. 6

Reclamos, anuncios y comunicados á precios convencionales. Véase el anuncio en octava plana.



Manuel Lara, EL JEREZANO

EL JEREZANO

Constantes siempre con el propósito que nos indujo á publicar esta Revista, cual es el de ayudar en toda ocasión al fomento de la lidia de reses bravas, por ser el espectáculo genuinamente español y que más se amolda á nuestras seculares costumbres, y alentar al mismo tiempo á los jóvenes que, al dedicarse á esta tan noble cuanto arriesgada profesión, demuestran aquellas aptitudes que son necesarias para ocupar un puesto honroso en la Tauromaquia, daremos á conocer á Manuel Lara, que nació en Jerez de la Frontera, y quien, por ser hijo de Luis Lara, matador de novillos en otra época, ofrecía en su abono el precedente de circular por sus venas lo que los aficionados llamamos *sangre torera*.

En sus comienzos hizo lo que á todos obliga: torear en dehesas y tentaderos y *rodar* por los pueblos, sufriendo los trabajos y privaciones que padecen los aprendices del arte de torear.

El los sobrellevaba con resignación en su anhelante afán de perfeccionarse en todas las suertes, y los que tuvieron la oportuna ocasión de verle torear, auguraban para el joven lidiador un éxito feliz, porque el muchacho demostraba coraje y no poca inteligencia.

En la plaza de toros de la ciudad que le vió nacer, y en una corrida celebrada el 15 de Agosto de 1890, apareció *El Jerezano* por vez primera como matador de novillos, alternando con los espadas *Lobito* y *Potoco*.

Que su trabajo fué aceptable y merecedor de los aplausos del público lo demuestra el que tomara parte en la corrida del día 17 del mismo mes, en la que alternó con los diestros *Jarana* y *Quinto*, advirtiéndosele notables adelantos y las mejores disposiciones para continuar con seguro éxito, como pudo luego demostrar en los circos taurinos de Sevilla, Madrid, Cádiz, Puerto de Santa María, Huelva, Algeciras, San Fernando, La Línea y otras plazas, siendo en todas muy agasajado y aplaudido por los públicos.

El 27 de Septiembre de 1891, lidiándose en la plaza de Llerena una corrida con reses de D. Anastasio Martín, al matar *el Jerezano* al segundo toro, fué cogido por el bicho, que le ocasionó una herida de once centímetros de extensión por cinco de profundidad.

En vista de tal desgracia, quisieron retirarlo de la lidia para hacerle la cura; pero el valiente diestro, dando pruebas visibles de su arrojo y entereza de ánimo, se negó á abando-

nar el redondel hasta que terminase la corrida, ni consintió que le reconociesen la herida hasta su llegada á la fonda.

Probado su valor, demostrada su inteligencia con los toros que se hacen *difíciles* en el último tercio, y con una afición exajerada por el arte á que está dedicado, seguro es que llegará á alcanzar el colmo de sus deseos.

El público sevillano, que le vió torear en las corridas de los días 13 y 27 del pasado mes, quedó completamente satisfecho de su trabajo y convencido de que *el Jerezano* es un completo matador entre los de su categoría, pues consuma con habilidad y arte la suerte del volapié, y que, siguiendo como va, alcanzará un puesto distinguido entre los primeros matadores de su época.

TOROS Y CAÑAS

DESCRIPCIÓN DE LAS REALES FIESTAS, QUE, PARA SOLEMNIZAR EL FELIZ ALUMBRAMIENTO DE LA REINA D.^a ISABEL FARNESIO, SE CELEBRARON EN LA PLAZA DE SAN FRANCISCO DE SEVILLA LOS DÍAS 12 Y 13 DE ENERO DE 1730.

El día diez (dice el original de donde tomamos esta relación) se publicaron de orden del Rey las ya anunciadas fiestas reales, para los días doce y trece. Hizose esta ceremonia, precediendo á su todo los clarines y atabales de la Ciudad. Seguían ocho Alguaciles de los Veinte en hermosos caballos con vistosos aderezos, y por último el Escribano mayor de Gobierno, que dictaba á la Voz de el Pueblo el bando, que aclamaba la multitud después.

Previnose segunda vez la Plaza de S. Francisco, con tal disposicion y arte, que daba un bellissimo aspecto y hacia magestuosísimo aquel anfiteatro. En su fachada de el poniente, Casas de el Real Ayuntamiento, quitadas las rejas de el que llaman apeadero, se vino á dejar un gran sitio, que daba lugar á que pareciese se unia lo alto con lo bajo en gran latitud y en un solo teatro, constante de dos cuerpos. En el superior y en medio de él brillaba el Sólío de S. S. M. M., y ocuparon los restantes lados los Serenisimos Principes y Señores Infantes, con el acompañamiento de las damas y otros personajes precisos á la Corte. En el inferior estuvieron los dos Cabildos y el Tribunal Santo de la Fé, segun aquel orden y graduacion que está prevenido para semejantes funciones; y ahora todos parecían que estaban debajo de la Real proteccion y como á los piés de el Real Trono.

Era ciertamente decoroso y divertible el aspecto que daba la Plaza, que, aunque no perfectamente cuadrada por estenderse en longitud mayor, era por lo mismo más proporcionada á la carrera de los fogosos andaluces brutos, que los poetas llaman hijos de Zéfiro, y daba suficiente campo á dar el costado bellamente á la vuelta de las Cuadrillas, seguidas de sus contrarios en las cañas. Vióse vestida de las mejores telas en su balconeria y fachadas, y debajo de los balcones se crecieron andamios con gradas respectivamente elevadas unas sobre otras y defendidas todas por un curioso antepecho y barandaje, en cuyos paños imitando breñas y bosques el pincel, mostraba discurrir por ellos toda especie de fieras, habitadoras de los montes, de donde por lo inferior empezaba la gran planicie, que habia de dar estendida llanura y arenoso plano á el festejo de los dos dias.

Llegó el jueves, destinado á las Reales cañas, y despejada la Plaza por los Alguaciles de los Veinte, mandados por el Teniente primero, se dió principio á la hora de las nueve, lidiándose diez toros, cuya imponderable bravura no se describe bastante apellidándolos fuertes y soberbios, pero en breve rindieron con la vida sus orgullos á la vara larga, regilete y espada, con que se burlaron de ellos los Picadores y Toreros.

A las dos y media de la tarde llegaron S. S. M. M. y A. A. á las Casas Capitulares, con numeroso acompañamiento, y apeandose de las carrozas, subieron á coronar la prevenida galería servidos de los mismos Caballeros Regidores que se disputaron para la función de las primeras cañas. Se despejó la Plaza por la Guardia de Alabarderos, y formada esta en fila debajo de el balcon real, entraron doce carros, en que iban otros tantos fuertes hermosos castillos, y figurados en ellos las Reales armas de España, Francia, Parma y Portugal y el no8do indisoluble de la Muy Leal Ciudad, y doce leones africanos vertiendo por sus bocas raudales copiosísimos, con que en breve mejoraron el arenoso circo. En él entraron luego, á el sonoro estrepito de timbales y clarines que precedian, cuatro lucidas azemilas, en que iban los hazes de doradas cañas, instrumentos de el delicioso combate, antecediendolas dos Caballerizos de la Real Maestranza. Seguian sesenta y cuatro lacayos con libreas de gran primor y precio conduciendo treinta y dos adargas y otros tantos caballos, en cuyos esquisitos jaezes, los colores blanco, verde, encarnado, pajizo, rojo, melado y celeste mezclados con oro y plata, hacian tan apacible union, que, aunque la atencion pudo advertirlos costosos, no sabe explicar la pluma lo magnifico; cerrando esta tropa dos famosos Picadores y dos Herradores,

diestros en sus artes, oficios y maniobras, por eso escogidos para serlo en este Noble Cuerpo.

Entraron luego los padrinos de esta festividad, que fueron los Señores D. Rodulfo Aquaviva, Coronel del Regimiento de Barcelona, despues Duque de Atri, y D. José Ortiz de Zuñiga y Santillan, Marqués de Monte-Fuerte y Veinticuatro de esta Ciudad. Sacó el primero un caballo blanco con la erin y cola encarnadas, dorados los cascós con que vatia la arena, y veinte y cuatro negros por lacayos, que en señal de esclavitud ó por demostracion de la que su dueño profesaba á los Monarcas, llevaban grilletes de plata á el pié, de que salian una cadena á las esposas de las manos, y collares de el mismo metal en la garganta; siendo tambien de negro y plata los vestidos, con borceguies, toneletes y turbantes blancos. En un valiente morcillo salió el segundo, con otros veinte y cuatro lacayos en traje de húsares, con tahalies, alfanges y bonetes de armiños, con los vestidos de encarnado y oro; manifestando en estos colores la acrisolada y encendida fé de su amo. Hicieron á el real balcon tres rendidas, cortesés y reverentes demostraciones, y paseado todo el recinto, se dividieron á tomar sus puestos: el Marqués el de frente de San Francisco, y D. Rodulfo el de frente de la Audiencia, marchando con tan buen orden que la diestra tropa no haria conversiones más perfectas.

Luego entraron en la Plaza, haciendo escaramuzas á caballo, treinta y dos Caballeros Maestranteras, divididos en dos bandas, con el uniforme de su uso. Entró la una por la puerta de la calle de Chicarrerros, contigua á la Real Audiencia, capitaneada por el Marqués de Villa-Fuerte, y la otra por la puerta de calle de Genova, proxima á el Convento de San Francisco, guiada de D. Miguel Laso de la Vega; y habiendo hecho algunos caracoles á el galope, ocupó cada escuadron el puesto de su padrino, y allí se dividieron en cuadrillas de á cuatro. Dada por los Caballeros padrinos, con pañuelos blancos que estendieron á el viento, la señal de acometer (precediendo seña por el Duque de el Arco, de órden de el Rey) y por los clarines la de encenderse á la lucha los caballos, empezó la festiva lid, que ejecutaron los que los oprimian con el mayor primor, hasta que despues de buen rato los padrinos con la misma señal suspendieron la contienda. Salieron aquí los Maestranteras de la Plaza, y montando sobre otros caballos con iguales aderezos y jaezes, volvieron á entrar y ejecutaron el Manejo, que guió de la una parte el Marqués de la Motilla y de la otra D. Miguel Laso de la Vega; y pasaron de él á la que llaman Chamberga, guiados de el Conde de Val-hermoso y de el Marqués de Grañina, la que ejecutaron

en sus arduos y enredosos giros, acabando con parejas de á dos, que corriendo llegaban á el pié de el real balcon como á suplicar la venia en sus desaciertos.

Lidieronse después siete toros, que murieron á manos de los Toreros, habiendo estos primero burladose de su ferocidad con dardos de encendidos cohetes que los herian, y con regletes que les clavaban, viendose en ellos salir á el mismo tiempo palomas y otros pajarillos, que, roto con el fuego el papel que los encerraba en los cartuchos, buscaban volando la region de el aire, con no poco gusto de los que veian la novedad; los que no menor lo tuvieron con uno de los que lidiaban, que ofreciendose á el toro en traje de muger, le dió varonil la muerte á un solo golpe, que le clavó en la nuca el rejoncillo, sin el menor agravio de sus faldas.

Eran ya las Ave Mariás, hora en que ordenó S. M. se diese fin á el festejo, y la Corte se retiró á palacio, muy satisfecha de la buena tarde en que con tanto adorno y destreza cumplió la Real Maestranza, en lo que no tuvieron poca parte los Caballeros Diputados D. José Osorio Martel y D. Lorenzo Ignacio de Ibarburu, con su bien quista y acertada conducta. Tuvo ahora la Ciudad gran prevencion de hachas, que ardieron para dar á S. S. M. M. y A. A. toda la luz que daría el dia; sirviendoles en todo á sus Reales Piés la Diputacion de Capitulares para este efecto nombrada.

Esto el jueves. El siguiente viernes, despedido el coso, como el antecedente, entró en él paseándolo, como Diputado por la Ciudad, el Marqués de Gandul, Veinticuatro y Procurador mayor, sobre un galán tordillo, con jaeces encarnados bordados de seda negra, llevando el vestido de terciopelo color de búcaro, costoso y esquisito por lo especial de su bordadura, al que seguían seis lacayos con libreas de grana; y saliendo de él, entraron dos Picadores, que matando once toros con la vara larga, llenaron con común aplauso la mañana.

Por la tarde, ocupados de S. S. M. M. y A. A. los balcones y practicados los preliminares de despejo y riego, entró segunda vez en la Plaza el Caballero Diputado ya expresado, precedido de cincuenta lacayos en traje de turcos, azules sus vestidos, esmaltados de medias lunas de plata, y él sobre un alazan tostado, el vestido diverso de el de la mañana, terciopelo celeste, guarnecido de una rica y ancha punta de España blanca, matizada de encarnado, verdegai y carmesí, siguiendole seis libreas encarnadas y azules chupas; y presentandose reverente á el balcon real, hizo las debidas sumisiones, que acompañó instruido el caballo, doblando tres veces las rodillas, y dando vuelta á la Plaza, salió, cediendo el lugar, para que

entrasen los Caballeros de el rejón. Fueron estos D. Nicolás de Toledo Golfín, D. Simon de Legorburu y D. Antonio de Bertendona. Venian á la gineta, vestidos de el traje de golilla, capas cortas negras y penachos blancos, con botines de el color mismo y en caballos de grande hermosura. Sacó el primero cincuenta lacayos vestidos de volantes, con libreas de encarnado y oro, y dos criados que cerca de el estribo llevaban los rejones, vestidos de raso liso de color de fuego. El segundo otros cincuenta, el vestido de verde ceniciento y plata, en traje de gitanos, y los que suministraban el rejón de damasco verde y color blanco. El tercero también otros cincuenta, vestidos de ballesteros, con arcos y carcajes, el color pajizo y plata, de raso liso de igual color los criados de el estribo. Captada la benevolencia del Rey, dieron vuelta á todo el circo y pasaron á sus puestos, donde hecha seña con el lenzuelo por el Caballerizo mayor, empezaron á salir en vez de toros fieras. Pero los tres caballeros, obstando su desahogo y bizarria, se dieron tan buen aire, que á heridas de el rejón rindieron presto su orgullo; el que de el todo apagaron (segun la variedad de los lances) á el tremendo tajo de sus cortadoras espadas, que pudo enviarlas Castrioto, y que alabó S. M. y premió con plazas de Caballerizos de Campo y gajes correspondientes. Después de retirados por Real orden, acabóse la funcion con el capeo de algunos toros, fuera de quince, que se habian corrido anteriormente.

EFEMÉRIDES TAURINAS

Julio

Día 26 (1834) — Se inaugura la plaza de toros de Barcelona, lidiándose ocho bichos navarros por las cuadrillas de Juan Hidalgo y Manuel Romero Carreto.

Esta plaza, propia de la Real Casa de Caridad, cuyo piadoso establecimiento obtuvo permiso, en 4 de Marzo de 1827, para celebrar corridas de toros con el fin de atender al socorro de los enfermos pobres, se halla situada al Norte de la Barceloneta y empezó á construirse el 22 de Mayo de 1834, bajo la dirección del arquitecto D. José Fontseré, que la dió por terminada en muy breve plazo.

En 1835, por orden del Gobierno, se prohibieron las corridas de toros en esta plaza, á causa del motín que en ella tuvo lugar el 25 de Julio del mismo año, levantándose esta prohibición el año 41, para dar únicamente corridas de novillos, con el fin de uniformar con sus productos un batallón de la Milicia Nacional.

Por una Real orden, dada en 2 de Abril de 1850, se levantó la citada prohibición, verificándose la primera corrida de toros el 29 de Junio, en la cual estoquearon José Redondo «el Chiclanero» y Julián Casas «el Salamanquino», reses de Carriquiri, López y Murillo.

Día 27 (1884) - En la plaza de Santander, un toro de la ganadería de D. Galo Aizcorbe, procedente de la de don Felipe Gutiérrez, salta la barrera y coge en el callejón á un guardia municipal, causándole tan grave herida, que murió en el acto.

El toro era el cuarto de la corrida, y a la salida de una vara que puso Agujetas, saltó la barrera con extraordinaria ligereza por frente la puerta de caballos, donde había bastante gente reunida, pudiendo todos saltar al redondel, menos el desgraciado municipal Vicente Sordo, que se encontró con la fiera de improviso, recibiendo una cornada en el cuello, que le privó instantáneamente de la vida.

* *

Día 28 (1887) - Muere en Cádiz el afamado banderillero Manuel Ortega Díaz, conocido por el Lillo.

Nació este diestro en la perla del Mediterráneo el año 1827, y á los quince años de edad (1842), empezó á trabajar como novillero, pasando al poco tiempo á la Habana, de donde regresó al siguiente año para formar parte de la cuadrilla de su pariente Manuel Díaz «Lavi». En 1845 trabajó con Francisco Montes, y en el 46 pasó á las órdenes de José Redondo, con quien permaneció, siendo su banderillero de confianza, hasta 1853 en que dejó de existir dicho matador.

Muerto el Chiclanero, Cúchares le ofreció grandes ventajas para que ingresara en su cuadrilla, y en ella toreó hasta 1858 en que pasó á la de Antonio Sánchez «el Tato», con quien trabajó hasta 1863, que se retiró por haber quedado inútil para el arte, á causa de la cojida que sufrió en Sevilla el año anterior.

El «Lillo» estuvo muchos años de compañero con su hermano Francisco Ortega «el Cuco». Era un notabilísimo banderillero y excelente peón de lidia, teniendo que competir en su época con celebridades como el Regatero, el Gordito, Juan Yust, Matías Muñiz y su expresado hermano. Se distinguía por su fino modo de parrear de trente y á topa carnero, en lo que tuvo pocos rivales.

* *

Día 29 (1878) - Víctima de una pulmonía muere en Madrid el picador Domingo Granda, el Francés.

Este lidiador vino al mundo en la Corte el día 14 de Julio de 1839 y alternó por primera vez en tanda el 22 de Abril del 66.

Durante el tiempo que ejerció la profesión de picador, sufrió varios accidentes desgraciados, siendo los más importantes la herida que le causó en el pié derecho un toro de don Justo Hernández, y la fractura de dos costillas que le ocasionó otro de don Antonio Miura.

* *

Día 30 (1879) - Con toros de don Rafael Laffitte y don Juan Bertólez, lidiados por las cuadrillas de Frasuelo y su hermano Paco, se inaugura la plaza de toros de Alcalá de Henares, construída bajo la dirección de don Antonio Saraldi.

El primer toro que pisó la arena era de Laffitte. Entre Francisco Calderón y Manuel Martínez «Agujetas» le pusieron once varas: fué banderilleado por Pablo Herreraiz y Valentín Martín con tres buenos pares, y lo mató Salvador de un pinchazo y una soberbia estocada.

M. RUIZ JIMÉNEZ.

LAS CORRIDAS

Sevilla

3 Septiembre.

Para la corrida organizada por la Hermandad de los Cigarreros, varios dueños de reses

bravas se ofrecieron á regalar cada cual un toro en atención al objeto benéfico del espectáculo, y para el sacrificio fueron elegidos los espadas Litri, Lesaca y Tomás Meno.

El día de la corrida se fijó en los sitios de costumbre un aviso de la Empresa participando que el ganado pasaba de la edad reglamentaria en corridas de segundo orden; pero que los matadores se conformaban con las reses donadas, evitando de este modo el natural conflicto.

Estaba encargado de presidir la lidia el señor Romero Canavachuelo, y dió comienzo el espectáculo á la hora prefijada de antemano: las cuatro y media.

El primer cornúpeto pertenecía á D. Anastasio Martín. Negro, voluntario en varas, aguantó seis, ocasionó dos caídas y mató un jaco. Se defendió en banderillas y llegó incierto á la muerte.

Negro lombardo fué el de Miura. Empezó acometiendo con bríos y cargaba con poder á los ginetes; pero después se hizo tardo y sufrió cinco garrochazos á cambio de algunos porrazos y muerte de un caballo.

En los otros tercios no desmintió las condiciones de los de su casta, pues se defendía y hacía unas coladas que obligaba á los peones á tomar el olivo más que de prisa.

De Surga fué el tercero, cárdeno y de escasas libras. Falto de poder, no careció de codicia y los piqueros le tentaron la piel cuatro veces, ocasionando tres caídas y otro pencho fuera de combate. En banderillas y muerte no ofreció dificultades.

Buen toro presentó en esta corrida el señor D. José María de la Cámara. Negro bragao, de buena lámina, bravo, de poder y certero al herir, aguantó ocho puyazos, rodando en algunos los ginetes y causando cinco bajas en las caballerizas. A la muerte llegó bravo y noble.

No hay quinto malo, dicen, y no lo fué el que nos dió D. Juan Vázquez. Salió rematando en los tableros. Fué negro bragao, de bastante coraje y poder, achuchando á los picadores contra la barrera. Aguantó seis puyazos, sufrieron los piqueros fuertes caídas y dejaron en la arena dos caballos. Hizo toda la lidia con igual bravura y nobleza.

El de Moreno Santamaría presentaba buena lámina; pero era de escaso poder, efecto del incidente ocurrido á la res en los tóriles, por lo que se resentía de los cuartos traseros. Sin embargo, le pincharon con la vara seis veces y mató un caballo. La res tenía el pelo castaño.

En general, los seis toros fueron los mejores presentados en lo que va de temporada y como no solemos ver en muchas de las corridas de primer orden. Sobresalieron el de Cámara y el de Vázquez, y el más endeble el de Surga.

LITRI.—Sin hacer nada notable con la muleta, cumplió, y estuvo valiente en los momentos de herir. Al primero se arrancó en corto y señaló un pinchazo en lo alto, rematando con una buena estocada, que le valió palmas.

En su segundo, que llegó á la muerte con bravura y nobleza, fué breve é hirió bien; pero no nos satisfizo la manera de entrar á volapié, puesto que la res no estaba cuadrada ni fijaba la vista en la muleta. Acabó pronto y le aplaudieron.

En la dirección de plaza mal, porque debió disponer la retirada de tanto inútil capote.

LESACA.—Se encontró de primeras con un verdadero *miureño* y tuvo que emplear con él la faena propia de las reses de tales condiciones. El toro se defendía y el espada no pudo lucirse con él. Se le aplaudió en el pinchazo, que fué bueno y entró á matar con decisión. La estocada le resultó corta y un poco delantera, pero fué suficiente para que el bicho dolblara.

Con el toro de Vázquez estuvo menos confiado. No sabemos si debido á que la res se quedaba algo en el momento de herir el diestro, ó porque éste no entraba lo suficiente, lo cierto es que en cuatro ocasiones no pudo dejar clavado el estoque y la estocada con que terminó la faena estaba contraria y entró á matar desde más cerca y con más valentía.

Bregando esuvo bien.

MENO.—Es la primera vez que lo vemos torear. Es valiente, pero sabe poco, muy poco, y es necesario que aprenda algo para evitar cualquier disgusto. No todo lo han de hacer el valor y los nervios; la mayor parte corresponde á la inteligencia.

Debido á esto, las tres veces que se arrancó á matar en el toro de Surga, resultaron las estocadas defectuosas. Bien en el descabello. Lo de sacar la espada del morrillo del toro, cuando éste conserva todavía facultades, no debe hacerlo, aunque escuche algún aplauso imprudente, porque ni eso constituye suerte alguna, ni ocasiona ventajas al matador, y si puede ocasionarle una desgracia al menor descuido.

Difícil es clasificar la faena que empleó en el último toro. El valor no pudo suplir la falta de inteligencia, y el trabajo le resultó pesado. Verdad que tamaña labor fué debida en gran parte á las nulidades que formaban la cuadrilla de Meno. Algunos de sus individuos no sabían ni coger el capote, ¡y querían banderillar toros como los de esta tarde!

También notamos poco compañerismo entre las cuadrillas, pues con haberse ayudado en ciertas faenas, se hubiera evitado el concluir de noche.

Fueron dignos de mención los pares y brega del *Perdigón* y el afán de los *municipales* por repartir *leña*. ¡Qué valientes!

PACO PICA-POCO.

Málaga

En la corrida del día 27 se lidiaron toros de Arriba Hermanos, los cuales eran de muy pocas libras y de muy fea lámina, pudiendo decirse que resultaron regulares, dada la mala lidia que llevaron. Entre ellos hubo algunos que no eran ni utrerros siquiera.

El primero en una caída cogió al picador Manuel Hernández «Peinadito», produciéndole una herida en la ingle de poca gravedad, y el quinto en otra que propinó á Manuel Viño «el Inglés», le produjo una contusión en la paletilla izquierda al dar contra el estribo. Llamábanse los toros respectivamente «Señorito» y «Pelusa», y era el primero berrendo en colorao, calcetero y tuerdo del derecho, y el segundo negro zahiuo y bizeo también del derecho.

BEBE-CHICO.—Despachó á su primero de una estocada tendida y trasera; á su segundo de cinco pinchazos y una estocada caída, y al tercero de un pinchazo y una estocada como la anterior y tendida. La faena empleada en los tres toros no pudo ser más deslucida é inútil.

En la dirección no acordándose de tal cosa. Negándose á banderillar el sexto estaba en su derecho, pero descortés y siendo la causa del tumulto que se formó y que dió lugar á que el presidente no luciera su habilidad. ¡Qué lástima!

BOMBITA.—Su primero lo pasó mal y lo mató de una estocada contraria, resultado de no mover la mano izquierda y alargar tanto el brazo del estoque. A su segundo lo mató de una estocada caída, después de dar algunos pases, de los cuales sólo dos fueron muy buenos, y como final, al sexto y último de la corrida le dió una estocada atravesada, saliendo el estoque por el lado contrario sin preparación de ninguna clase. Esta última faena no debe criticarse, siquiera llevara la intención de concluir con el tumulto de que ya he hecho mención, en que tanta culpa tuvo el público, como los matadores y el presidente.

De los demás lidiadores no cito nombres propios por no permitírmelo la modestia de estos señores.

La presidencia hacía su debut, y por cierto que fué bastante desdichado.

En resumen, que la corrida ha resultado la menos «corrida» que hemos visto durante toda la temporada.

DEBLIS II.

Almagro

Sr. Director de EL ARTE TAURINO.

Muy Sr. mío: En los días 24 y 25 del actual se han verificado las anunciadas corridas ante un público muy escaso en la primera tarde y bastante numeroso en la segunda.

En las principales localidades lucían sus encantos las hermosas almagrañas y no pocas muchachas de los pueblos limítrofes.

El palco número uno estaba convertido en un lindo «bouquet.»

Las elegantes y bellísimas hijas del Marqués de la Concepción, Antoñita y Elena, la espiritual y hermosa Paquita Caballero y su monísima hermana Lolita, figurando en primera línea, tenían convertida esta localidad en un paraíso.

En otros palcos vimos á Petronila Mendía con la muy

torera y muy simpática señorita de Almodóvar, Pilarcita Maldonado, señoritas de Ruiz, Lolita Camino y otras cuyos nombres sentimos no recordar.

Los aficionados de Ciudad-Real, Miguelturra, Damiel, Manzanares y Valdepeñas daban el mayor contingente de la plaza.

En la corrida del jueves se lidió ganado de Ybarra, que cumplió por el orden siguiente:

1.º Negro y mogón del izquierdo.

Tardeando tomó cuatro varas y mató un jaco. En palos quedao y defendiéndose. Perdígón colocó un gran par, viniendo el toro levantado y con más poder que una locomotora á toda máquina.

2.º Negro; un buey carretero que se acercó ocho veces á los jacos sin tocarlos, ni una sola, pues en cuanto sentía el palo en el morrillo se salía de la suerte.

Mal en el segundo tercio y lo mismo Julián y Malaver, encargados de parrearle.

3.º Hermoso ejemplar, cárdeno, salpicado, gargantillo, bragao y coliblanco.

Animal de gran poder, si bien un poco tardo, tomó ocho varas siempre recargando, dió siete caídas y mató tres caballos. Defendióse en banderillas Antolin y Blaquito mal.

4.º Salió rematando. Como el anterior, fué algo tardo. Tomó seis varas recargando en todas, dió cuatro caídas y mató cuatro jacos. Público entusiasmado con este toro y el anterior.

Perdígón bien en el segundo tercio,

5.º Bravo, voluntario, de gran poder y codicioso.

¡Qué toro! El entusiasmo de los aficionados va en aumento

Tomó doce varas, dió siete caídas y mató cuatro jacos. Ovación ganadería, vivas y música. Mi aplauso al señor Ylarra por estos tres bichos.

Julián en palos superior.

6.º Más joven que los anteriores. Tomó seis varas y mató dos jacos, quedando en el redondel otros dos heridos por el anterior bicho.

GALLO.—Mató su primero de un estoconazo perpendicular y caído, saliendo loco de la suerte.

A su segundo le atizó una contraria y caída, saliendo embarullado; descabelló al segundo intento.

A su tercero ... ¡Pobre Fernando!. Renuncio á describir la horrible brega que hizo, por favorecerle y para evitarme que algunos «estómagos agradecidos» digan que mis reseñas se escriben con miel.

Dió el quiebro en el sexto Palmas. Dirigiendo pésimo.

ESPARTERO.—Mató á su primero de una corta buena; faena breve; palmas.

A su segundo dió dos medias; mejor la última, que fué dando tablas.

Al tercero un pinchazo y media aceptable,

Todo su trabajo, en conjunto, no pasó de regular.

La entrada mala. La corrida, en cuarto al ganado, puede calificarse de buena. Peones y picadores infernales.

SEGUNDA TARDE.—MIURA

El ganado, como el anterior, era, en su mayor parte, desecho de cerrado.

Los toros bien criados; han tomado 48 varas, por 23 caídas á los montantes y 11 jacos arrastrados.

Ha sobresalido el cuarto, que con sin igual bravura y en un palmo de terreno tomó nueve varas por siete trastornos y tres peones fuera de combate. Ovación inmensa á la ganadería y música.

GALLO.—Mató á su primero de cuatro pinchazos medianos y un estoconazo traicionero. Ovación de.... pitos.

Qué calamidad es este pobre diestro.

A su segundo de media tendida y una un poco contraria, volviendo la cara; descabelló al segundo intento.

Quisiera pasar en silencio la muerte del quinto; pero un «deber de conciencia» me lo impide. Es necesario que se sepa (demasiado se sabe) quién es «Calleja» para los fines particulares de las «empresas taurinas.

Abi va eso, caballeros.

Faena con la muleta incalificable.

Un pinchazo sin soltar; otro regular; otro á traición; otro á la media vuelta, en la barriga; otro en la misma forma; vuelve á entrar á la media vuelta, pierde el trapo, huye y no pincha; otro idem; sufre una arrancada, tira el trapo y toma el olivo; otro pinchazo pescuecero en la misma forma; otro id. id. en «un ojo», pasan 25 minutos y el Sargento, Antolin, Garroche, etc., etc., se arman de estocues y puntillas, llaman al toro á las tablas y le hunden unos y otras en el cuerpo muchas veces y de una manera descarada.

Excuso decir la indignación del público y el PUNDONOR y la VERGÜENZA de FERNANDO GÓMEZ, EL GALLO, que miraba impávido semejantes fechorías.

El toro llegó con algunas facultades al último tercio, pero con nobleza. Los comentarios pueden ustedes hacerlos.

El «Gallo» escuchó una ovación dando con gran limpieza el quiebro de rodillas. Dirigiendo pésimo. La plaza convertida en un herradero.

ESPARTERO.—Despachó á su primero de dos pinchazos y una corta, saliendo siempre por la cara y algo descompuesto.

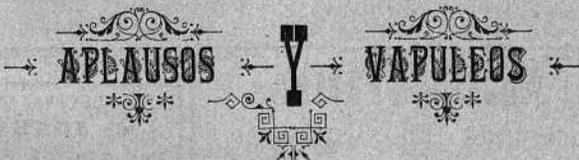
Fué muy ayudado por los peones en la muerte de su segundo, en mi concepto innecesariamente. Dió media superior, cayendo al suelo por la fuerza del encontronazo. Ovación, puros, sombreros, música y la oreja.

No pudo matar el sexto porque durante el primer tercio dió el bicho una arrancada á un grupo de toreros, llevándose á Manuel en la cabeza, arrojándolo al suelo y tirándole varios hachazos, El diestro se levantó turbadísimo, echóse las manos al muslo y bajo vientre y principió á tambalearse; un asistancia le cogió en brazos y lo llevó á la enfermería, donde se lo reconoció, según me dijo el empresario, una herida en el muslo derecho de unos diez á doce centímetros de longitud, pero de poca profundidad.

Este toro lo mató el Gallo, ya de noche, de un pinchazo y una baja.

Las cuadrillas pésimas. Banderilleros y peones detestables; toda la lidia se llevó de una manera infernal; no he visto cosa peor. Buena la entrada. Servicio de caballos malísimo. Presidencia mediana.

A. O'LANZO.



¡11 DE SEPTIEMBRE!

En este día cumple un año de su aparición EL ARTE TAURINO. Corta es su vida; pero está satisfecho de la misión que se impuso al nacer y ha tratado de observar sin apartarse de ella ni un solo instante. Puso toda su confianza en el público, trató siempre de agradarle, y para lograrlo, hicimos esfuerzos de atletas, siendo tan sólo débiles seres en el vastísimo campo de la Tauromaquia. Nos complace el contar con la ayuda poderosa de la mayor parte de los aficionados de España, y desde hoy redoblabamos nuestros escasos medios para ver confirmado el logro de nuestra única aspiración: COMPLACER Y FOMENTAR.

* * *

LA COJIDA DE GUERRITA

En la corrida celebrada en Murcia el día 7 del corriente fué cogido por el segundo toro, de Solís, este simpático diestro.

Rafael notó que el animal estaba descompuesto, receloso y desarmaba, y consiguió empaparle con el trapo, después de algunos pases de lucimiento y otros de peligro. El toro se cuadró y el espada arrancóse en corto, dejándose caer con coraje y valentía para una superior estocada á volapié neto.

Pero tal vez por defecto del toro ó por carecer de salida el diestro, el bicho le cortó el terreno y Rafael salió embrocado de la suerte.

La fiera enganchó á Guerrita y le volteó, infiriéndole un puntazo en el cuello, por debajo de la oreja.

El público dió un grito de terror. Guerrita quedó unos instantes sin conocimiento. Por fin se levantó y auxiliado por la cuadrilla fué llevado á la enfermería.

El toro, que llevaba una gran estocada, se echó poco después.

La herida tiene tres centímetros de profundidad y ocho de extensión y fué calificada de pronóstico reservado.

Trasladado el espada al Hotel Universal, muchos amigos y admiradores fueron á interesarse por la salud del diestro, quien pasó la noche con tranquilidad y sin fiebre.

Conducido á Córdoba, su estado es satisfactorio y creemos, como es nuestro deseo, ha de restablecerse muy pronto el célebre matador.

* *

En las corridas de la próxima Feria de San Miguel se lidiarán en la primera tarde reses de D. Anastasio Martín por los espadas Espartero, Guerrita y Reverte, y en la segunda de D. Eduardo Miura por Espartero, Guerrita y Bombita, que tomará la alternativa, formando su cuadrilla los picadores el Cigarrón y el Inglés y los banderilleros Ostioncito, Perdigón y Saleri.

Apoderados

Luis Mazzantini y Eguía.—Representante: D. Federico Minguez. Madrid.

Rafael Guerra (Guerrita).—A su nombre, Córdoba.

Julio Aparici (Fabrilo).—Representante: D. Manuel García.—Baja 26, Valencia.

Antonio Reverte Jiménez.—Idem: D. Joaquín Galiano.—Monsálvez 8, Sevilla.

Antonio Ortega (El Marinero).—A su nombre.—Santo Domingo 15, Cádiz.

Manuel Moreno (Costillares).—Idem: D. Cándido Carmona Fernández.—Pagés del Corro 68, Sevilla.

Los representantes ó diestros que deseen figurar en esta lista, pueden dirigirse á la Dirección y Administración de EL ARTE TAURINO, Sierpes 95, Cantina Europea.

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 2'50 pesetas trimestre, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, 3 pesetas trimestre.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener síntasfecho el anterior.

Los retratos que hasta la fecha van publicados son:

- Núm. 1 Antonio Reverte Jiménez. (Agotado)
- 2 Enrique Vargas, «Minuto». (Agotado)
- 3 Miguel Báz, «Litris».
- 4 Francisco Bonar, «Bonarillo».
- 5 Emilio Torres, «Bombita». (Agotado)
- 6 Francisco González, «Faico».
- 7 Julio Aparici, «Fabrilo».
- 8 D. Antonio R. Botella.
- 9 Manuel García, «Esparteros».
- 10 Bonarillo y su cuadrilla. (Agotado)
- 11 Rafael Bejarano, «Torérito» y un toro célebre de la ganadería de D. Eduardo de Ybarra. (Agotado)
- 12 José Rodríguez, «Pepetes».
- 13 Antonio García, «Morenitos»; banderillero de «Esparteros»; en Lorca el 11 de Abril del 98.
- 14 Antonio Fuentes.
- 15 Luis Mazzantini.
- 16 Antonio Reverte y su cuadrilla.
- 17 Rafael Guerra, (Agotadas dos edic.)
- 18 Manuel Nieto, «Goretas».
- 19 Antonio Escobar, «el Boto».
- 20 José Sánchez del Campo, «Cara-ancha».
- 21 Juan Gómez de Lesaca.
- 22 Salvador Sánchez «Frascelos».
- 23 Enrique Santos (Torero).
- 24 Antonio Ortega (el Marinero).
- 25 Alegoría dedicada á Lagartijo.
- 26 Antonio Lebo (Lobito-chico).
- 27 Fernando Gómez (el Gallo).
- 28 Francisco Arjona Reyes (Currito).
- 29 Rodas, Moyano, Ostioncito y Perdigón.
- 30 Manuel Lara (Jerezano).

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

ALGEDA-TERMAL

PROVINCIA DE SANTANDER

ESTACIÓN DE RENEDO

El mayor manantial del mundo

3.640.240 litros diarios

GRAN HOTEL anexo. Jardines.

Parques, bosques. Sala de fiestas

El más concurrido de los balnearios de la provincia.

Aguas Sulfurosas termales sulphúrico-azoadas

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

de JOSÉ ORTEGA

Ruzafa, 51, VALENCIA

TELEGRAMAS

ORTEGA Impresor Valencia.

Para Plazas de Toros,

—Ferias y Teatros.—

ESPECIALIDAD

en la confección de toda clase de carteles, incluso AL CROMO y de GRAN LUJO, CEBECERAS, VINETAS PARA PROGRAMAS Á MANO, BILLETAJES, PASES, etc., etc.

Servicio rápido.—Precios sin competencia.

La correspondencia se contesta en el día.



Armería de José Fernández

SIERPES, 88

Ultimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.

BAZAR SEVILLANO

de RAMOS HERMANOS.—Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y arte, etc.—8, TETUÁN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 y 50.



RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE CARISIO ANZOLA

SIERPES, 111, SEVILLA

Novedades en relojería y joyería.

Completo surtido de relojes de las fábricas de Francia, Suiza, Inglaterra y América.



Lampistería de Fort y Ca.

3 Torrejón 3-Sevilla.

Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Fierros & á precios reducidos. Ventas al por mayor y menor.

FÁBRICA de Calzados

DE TODAS CLASES

DE PLACIDO GOMEZ

SAN LUIS, 24.—Sucursales, TETUÁN 6 y ALCUCEROS, 3

Se hacen á medida.—Perfección y economía